

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

107

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 99
(Extraordinaria)
Sumario
6 de marzo de 1985

RESERVADO

1. Asuntos entrados.
 - Representación Permanente del Ecuador. Cese de misión del Representante Permanente, Embajador Hernán Cueva Eguiguren.
 2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Hernán Cueva Eguiguren, Representante Permanente del Ecuador.
-

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

667

APROBADA
en la 100 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 99
(Extraordinaria)
6 de marzo de 1985
Horas: 12.35 a 12.55

ORDEN DEL DIA

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente del Ecuador. Ce
se de misión del Representante Permanente,
Embajador Hernán Cueva Eguiguren.

2. Despedida del Comité de Representantes de la
ALADI al Excelentísimo señor Embajador don
Hernán Cueva Eguiguren, Representante Perma
nente del Ecuador.

Preside:

RAUL PINTO ALVAREZ

Asisten: Leopoldo H. Tettamanti, María Cristina Boldorini y Fernando Escalona (Ar
gentina); René Jordán Pando e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Luiz
Cláudio Pereira Cardoso, Armando Sergio Frazão y Raymundo Santos Rocha
Magno (Brasil); Augusto Zuluaga Salazar (Colombia); Juan Pablo González
González, Guillermo Anguita Pinto y Patricio Victoriano Muñoz (Chile);
Hernán Cueva Eguiguren, José Alberto Peñaherrera Echeverría y Francisco
Martínez Salazar (Ecuador); Andrés Falcón Mateos y Dora Rodríguez Rome
ro (México); Antonio Félix López Acosta y Emilio Lorenzo Giménez Franco
(Paraguay); Raúl Pinto Alvarez y Carlos Berninzon Devescovi (Perú); Hec
tor Carlevaro Torres (Uruguay); Jesús Alberto Fernández y Jenny Clauwaert
González (Venezuela); Jesús María Hernández Sánchez (República Dominica
na).

Secretario General: Juan José Real.

Secretarios Generales Adjuntos: Franklin Buitrón Aguilar y
Eduardo Alcaraz Ortiz.

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente del Ecuador. Cese de misión del Representante Permanente, Embajador Hernán Cueva Eguiguren.

"No. 10-ALADI. Montevideo, 6 de marzo de 1985. Al Excelentísimo señor Embajador Raúl Pinto Alvarez, Presidente del Comité de Representantes. Presente.

Excelentísimo señor Embajador:

Es honroso dirigirme a Vuestra Excelencia con el propósito de comunicarle que el Gobierno Constitucional de mi país, presidido por el señor ingeniero León Febres Cordero Rivadeneira, ha dispuesto mi traslado al Ministerio de Relaciones Exteriores, motivo por el cual, a partir de la presente fecha cesaré en mis funciones como Representante Permanente del Ecuador ante la Asociación Latinoamericana de Integración, quedando a cargo de ella en calidad de Encargado de Negocios a.i., el señor doctor José Alberto Peñaherrera, Ministro Representante Alterno del Ecuador ante la ALADI.

En tal especial ocasión, hago expresión de mi profundo agradecimiento a Vuestra Excelencia y a todos y cada uno de los señores Embajadores Representantes Permanentes, Representantes Alternos y miembros de las Representaciones de los países miembros de la Asociación, por su invaluable aporte en orden a alcanzar con éxito la armónica concreción de los intereses de mi país en el marco de los objetivos comunitarios consagrados en el Tratado de Montevideo.

Auguro a usted como Presidente de este cuerpo político, el mayor de los éxitos, que desde ya están garantizados dada su alta capacidad y experiencia.

Con esta oportunidad, renuevo una vez más a Vuestra Excelencia los sentimientos de mi mayor consideración y estima personal.

Muy atentamente. (Fdo.): Hernán Cueva Eguiguren, Embajador, Representante Permanente del Ecuador ante la ALADI."

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Hernán Cueva Eguiguren, Representante Permanente del Ecuador.

PRESIDENTE. Señores: hoy nos volvemos, pues, a reunir en esta sesión extraordinaria con el propósito de despedir a nuestro querido colega, al señor Representante del Ecuador.

Como Presidente del Comité interpreto el sentir general de esta Sala al desearle a usted, señor Embajador y a su querida familia, nuestros mejores deseos del futuro y sepa usted que acá, en Montevideo, deja fuertes amistades que siempre lo recordarán y como somos juguetes de la geografía del mundo, tenga la seguridad que cuando lo volvamos a encontrar sabremos reconocer en usted al buen colega y mejor amigo.

//

Excelentísimo señor Embajador Hernán Cueva Eguiguren: sus siempre acertadas intervenciones al calor que supo imprimir a la defensa en favor de los países de menor desarrollo económico relativo y a los tratamientos diferenciales, así como el espíritu constructivo que prevaleció en su actuación, hará que siempre lo recordemos con sincero afecto.

Embajador Cueva: como Representante del Perú y amigo personal, es con honda tristeza que despido hoy a un brillante colega, buen amigo, con quien desde un primer momento desarrollé un rápido entendimiento profesional en los temas de la ALADI.

Todos nosotros le damos una cordial despedida.

Representación del ECUADOR (Hernán Cueva Eguiguren). Excelentísimo señor Presidente del Comité, Excelentísimos señores Embajadores y miembros de las Representaciones Permanentes, Excelentísimos señores Secretarios Generales, señores Representantes de países amigos, Observadores ante el Comité, señores funcionarios de la Secretaría General, señoras y señores.

Recibí de los señores Representantes Permanentes y de los miembros de las Misiones que con tanto acierto dirigen, así como de los señores Secretarios Generales y de la planta técnica y administrativa de la Secretaría, la más generosa cooperación a la que se sumó el aliento y asesoría valiosa de los distinguidos Representantes de los países observadores y de organismos internacionales acreditados.

Por todo aquello, que es invaluable, recibid la gratitud ecuatoriana y la mía personal, consciente, eso sí, de que quedo en deuda permanente con todos y cada uno de vosotros.

Me retiro de este foro con la honda satisfacción de haber constatado personalmente la evidencia de que este órgano político de la ALADI tiene la exacta dimensión de lo que es preciso hacer en procura de la cooperación entre las naciones asociadas al Tratado de Montevideo. Y que es su intención, revitalizar la esperanza del ciudadano de este "Subcontinente", emprendiendo, sin más demora en las acciones que, desde tiempos atrás en tantas ocasiones, los más autorizados personeros de la política y de la economía de nuestro Continente han señalado, con destino a su bienestar.

La vivencia en este foro, aun para el indiferente más absoluto mueve al convencimiento de que, lo único que hará posible la "Patria de América" es la acción en comunidad. Es decir, el hecho vital de llegar a ese substracto pragmático que imprima intensamente a las naciones con el signo de irreversible identidad; que cree corrientes profundas que la tejan y la surquen y la hagan comulgar en una necesidad inevitable de solidaridad. Pero siempre, en el marco de su propio arquetipo.

No obstante, esta hora que engendra un ciclo de peligrosos inconvenientes para el bienestar colectivo en general, es atípica por su vigor y por ello extraordinariamente difícil. Ella motiva que las instancias de negociación para alcanzar situaciones preferenciales que amplíen la creciente interdependencia de la región, día a día, se tornen en ejercicios desgastantes, donde cada vez se pide más, cuando es tan poco lo que se puede dar.

Felizmente, la crisis, por definición, es un estado precario y excepcional, a menos que nadie quiera hacer nada para evitarla.

En esta disyuntiva, la respuesta de nuestros mandatarios ha sido única y excluyente: la integración latinoamericana se perfeccionará con o sin crisis.

Por ello y de cualquier manera, somos responsables ante este reto. Más aún, los organismos regionales, cuya responsabilidad es también regional, con secuentemente más lata y generalizada.

Es entonces necesario el mayor y mejor despliegue imaginativo. Es imprescindible avisorar desde esta atalaya de América, como lo han hecho muchos ciudadanos particulares de otros orígenes, las consecuencias posibles que puedan darse a corto o mediano plazo, con el solo análisis de las causas que hoy es tán ocurriendo. En fin, es conveniente, si es el caso, entrar un poco, en esa vocación "Toffleriana", para incurrir con firmeza en el conocimiento de un futuro previsible que nos ofrezca la oportunidad de crear con anticipación elementos que propicien el bien común en forma estable. Esta actitud alentaría la racionalización de todo el esfuerzo que aportan nuestros países, para definir una comunidad sólidamente integrada en un clima de bienestar y de paz.

Deseo me sobra para discurrir con profusión respecto de todo aquello que esta emotiva reunión sugiere. Pero rompería el encanto que tienen las despedidas breves y en el mejor de los casos no sería más que intentar un ejercicio de simple reiteración, ante vuestro absoluto dominio y conocimiento de lo que es la integración y de lo que significa la amistad.

Aquí cumplo trece años sirviendo a mi Patria fuera de sus fronteras. Y al cabo de esta experiencia una de las cosas más gratas es retornar a ella, comprometido con la inmensa generosidad de vuestra amistad.

Rindo mi gratitud a usted, señor Presidente, a sus amables palabras para mi persona y familia, a los miembros de este Comité de Representantes y al señor Secretario General, por las expresiones de amistad, aquí vertidas, las que recordaré siempre con especial emoción.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Gracias, señor Representante.

Quisiera invitarlo, Embajador Cueva, a que pase por la Presidencia a fin de hacerle entrega de un presente.

- El señor Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al señor Representante Permanente del Ecuador, Embajador Hernán Cueva Egúguren, de una bandeja recordatoria.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.